

UNA PRÓCER OLVIDADA

*Milda Rivarola
Historiadora*

Hija de un italiano, emigrado a Buenos Aires a fines del siglo XVIII, y de madre bonaerense, nació en Asunción entre los años 1792 y 1794. Durante los eventos de mayo de 1811, estaba prometida al coronel Fulgencio Yegros. Documentos que llevan su firma indican que habría recibido instrucción escolar, en un tiempo en el que eran excepcionales las paraguayas alfabetizadas. Al año siguiente, ya casada con el presidente de la Junta Gubernativa, Josefa Facunda se suma activamente a la colecta



de fondos para el cuerpo de ejército que iría a recuperar Fuerte Borbón, ocupada por los portugueses. Al ofrecer su aporte, esta joven escribe al vocal Pedro Juan Caballero, el 4 de agosto de 1812: “La defensa de la patria es tan natural a la criatura como el deseo de su existencia: el hombre libre no nació para sí solo, sino para su patria; el buen patriota desea momentos para desplegar la energía que abriga su corazón: estos obligantes preceptos, que la naturaleza ha sellado en los verdaderos amantes de la patria, es de primera necesidad significarlos en los apuros de esta madre. (...) Dígnese vuestra merced admitirme los 13 pesos fuertes que le remito, pasando igualmente orden al ministro tesorero general (...) descuento del sueldo de mi esposo los 25 pesos de este mes presente agosto para que también se inviertan en beneficio de aquellos hijos del Paraguay que guardan nuestras fronteras: esta es mi voluntad expresa, y este el consentimiento de mi ya dicho esposo: sírvase vuestra merced dispensarme esta corta oferta, pues fuera mayor sino fuesen tan limitadas mis facultades...”.

Este texto sería “la primera manifestación documentada de una mujer dentro del proceso de la revolución de mayo y entre los donantes, ella figura como “presidenta”, curiosamente con su nombre de soltera. Tras el posterior consulado de Yegros, en 1814 –cuando José G. Rodríguez de Francia asume como dictador

supremo— el matrimonio Yegros Speratti retorna a la estancia familiar Santa Bárbara de Quayquyhó.

Acusado por el dictador de participar de una conspiración, Yegros es encarcelado en 1820 y fusilado al año siguiente. Josefa Facunda queda viuda con cuatro hijos del prócer: Josefa Gregoria Dámasa (1814); Anunciación (1816); Rómulo José (1818) y Angel Ignacio (1820). Rómulo José acompañó al General Francisco Solano López en su viaje a Europa en 1852-1854, y falleció durante la Guerra contra la Triple Alianza.

Permaneció en la estancia de Quayquyhó y tuvo de otras parejas cuatro hijos más que llevaron su apellido (Speratti). El último de ellos, Miguel José Speratti (1831), fue abuelo de las célebres educadoras Adela y Celsa Speratti.

En las décadas del 30 y 40 Josefa Facunda envía notas a funcionarios del Gobierno y viaja a Asunción, en el intento de proteger las propiedades familiares que estaban siendo expropiadas por el Estado. Durante una de las sucesiones de la familia Yegros, ella insiste en liberar los esclavos, recordando que su esposo luchó para que todos los hombres fueran libres. Ella sería entonces la primera “abolicionista paraguaya”.

Se desconoce la fecha de su fallecimiento, ocurrido probablemente en Quayquyhó. Su hermana, Micaela Speratti, integra en 1867 la lista de donantes de joyas para los gastos de la contienda, pero no ella, que debió haber fallecido años antes.

*Fuente: La Nación. Historia. Domingo 10 de Mayo del 2020. **Mayo es Libertad y revoluciones.** Historiadores cuentan cómo fue la independencia del Paraguay. Compilador Mario Rubén Velázquez. Página 34, 35 y 36.*